



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9267^a sesión

Miércoles 22 de febrero de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sra. Frazier/Sra. Gatt (Malta)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Dai Bing
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos	Sra. Nusseibeh
Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sr. Olmedo
Gabón	Sra. Ngyema Ndong
Ghana	Sr. Agyeman
Japón	Sr. Ishikane
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward
Suiza	Sra. Baeriswyl

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2023/109)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-05539 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2023/109)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: la Representante Especial Adjunta del Secretario General para Somalia y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sra. Anita Kiki Gbeho; el Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia, Sr. Mohamed El-Amine Souef; y la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Sima Sami Bahous.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2023/109, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Somalia.

Tiene ahora la palabra la Sra. Gbeho.

Sra. Gbeho (*habla en inglés*): Agradezco al Consejo de Seguridad la oportunidad de informarle sobre la situación en Somalia en esta sesión, dedicada al importante tema: “Somalia: una perspectiva sobre las mujeres y la paz y la seguridad”. Me complace hacerlo junto al recientemente nombrado Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), Embajador Mohamed El-Amine Souef, con quien mantengo una estrecha colaboración, así como con la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Sima Sami Bahous.

Desde la última sesión que el Consejo de Seguridad dedicó a Somalia (véase S/PV.9125), celebrada el 7 de septiembre de 2022, el Gobierno Federal de Somalia, a pesar de haber tenido que enfrentar numerosas dificultades, ha registrado avances significativos en sus principales prioridades nacionales. Se ha mantenido

la cooperación estrecha con los estados miembros federados, se ha recuperado el impulso en la lucha contra Al-Shabaab y Somalia sigue en vías de completar el proceso de alivio de la deuda en 2024. Mediante las reuniones periódicas del Consejo Consultivo Nacional, Su Excelencia, el Presidente Hassan Sheikh Mohamud, se ha esforzado para dar prioridad a las relaciones entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados, y por impulsar las cuestiones prioritarias para la construcción del Estado.

En la reunión de diciembre del Consejo Consultivo Nacional, el Gobierno Federal y los líderes de los estados miembros federados, con la excepción de Puntlandia, acordaron un modelo federado en lo relativo a la asignación de poderes y en materia de justicia, ambos elementos esenciales para dar por concluido el proceso de revisión constitucional. Puntlandia solicitó más tiempo para considerar su posición sobre estos asuntos y ha pedido celebrar más consultas con el Gobierno Federal de Somalia. Insto al Gobierno Federal y a los estados miembros federados a que continúen el diálogo en el marco del Consejo Consultivo Nacional a fin de llegar a un consenso sobre la agenda para la construcción del Estado de Somalia.

Acojo con satisfacción la voluntad constante del Gobierno Federal de trabajar en pro de la implementación de la agenda sobre la mujer y la paz y la seguridad, como lo demuestra la puesta en marcha del plan de acción nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000). La presentación del plan resulta oportuna, ya que el plan provee un marco para hacer frente a los desafíos que aún deben afrontar las mujeres en Somalia. Hay que hacer más para garantizar que haya representación equitativa en todas las facetas de la vida pública. Para ello, sigue siendo fundamental aumentar la participación política de las mujeres. Eso incluye no solo codificar en los marcos jurídicos y electorales pertinentes el compromiso que los líderes políticos de Somalia adquirieron respecto de la cuota del 30 % de mujeres, sino también garantizar que todas las entidades protejan esa codificación. En ese sentido, las Naciones Unidas siguen apoyando a las mujeres elegidas recientemente como representantes. Por ejemplo, mediante el programa conjunto sobre las mujeres, la paz y la protección, las Naciones Unidas apoyaron la creación del grupo de mujeres de la cámara alta del Parlamento Federal. En el futuro, debemos seguir centrándonos en promover la participación y la igualdad de las mujeres. Pido a todas las partes interesadas que redoblen sus esfuerzos para lograr ese objetivo.

Mientras el Gobierno trata de impulsar sus prioridades postelectorales, incluidas las operaciones contra Al-Shabaab y la gestión de las devastadoras repercusiones de la sequía, los conflictos políticos recurrentes siguen acaparando su atención. En el Estado Sudoccidental, por ejemplo, el 23 de diciembre se produjeron enfrentamientos que estuvieron relacionados con el calendario de las elecciones presidenciales en el estado. Una conferencia de reconciliación del Estado Sudoccidental, que se celebró con los auspicios del Presidente Mohamud y el Presidente de la Cámara del Pueblo, Sheikh Aden Mohamed Nuur, consiguió evitar una escalada y resolver los problemas derivados de agravios políticos. En la ciudad de Laascaanood, en la región de Sool, continúan los combates que estallaron el 6 de febrero y que han conllevado un aumento de las necesidades humanitarias. Según un informe de evaluación interinstitucional, hay más de 185.000 personas desplazadas, de las que el 89 % son mujeres y niños. Han perdido la vida por lo menos 63 civiles, y más de 363 personas han resultado heridas. Se llevan a cabo esfuerzos para poner fin a los combates, pero la situación, incluidos los ataques contra infraestructura civil, sigue siendo alarmante. Quisiera reiterar las anteriores declaraciones de las Naciones Unidas y de los asociados internacionales en las que se condena la violencia, se exhorta a solucionar las tensiones políticas mediante el diálogo y se reclama un acceso humanitario sin trabas para atender con urgencia las necesidades de los desplazados y los afectados.

Al-Shabaab sigue planteando una amenaza grave para la paz y la seguridad en Somalia. El año 2022 fue el más mortífero para la población civil desde 2017, con un aumento del 60 % en el número de bajas civiles en comparación con 2021. En los últimos meses, el Gobierno Federal ha avanzado en la lucha contra esa amenaza tras centrarse en las operaciones militares y financieras y en la narrativa ideológica de Al-Shabaab. Las fuerzas de seguridad somalíes, reforzadas con milicias locales, han llevado a cabo con éxito operaciones contra Al-Shabaab en los estados de Hirshabelle y Galmudug. Está previsto trasladar gradualmente esas operaciones a otras zonas de Somalia.

Para consolidar lo logrado en las zonas recuperadas hará falta una sólida asociación entre las operaciones militares y las iniciativas de estabilización, con componentes de reconciliación y justicia y con el objetivo de reforzar la buena gobernanza y la prestación de servicios. En ese sentido, y en consonancia con la estrategia nacional de estabilización de Somalia, los esfuerzos se

centran en apoyar a las comunidades y las autoridades de distrito recién instauradas en varias zonas recuperadas.

Paralelamente, el Gobierno sigue esforzándose por generar fuerzas que asuman gradualmente las responsabilidades de la seguridad, de acuerdo con el Plan de Transición de Somalia. El traspaso del campamento Maslah de la ATMIS al Ejército Nacional Somalí a mediados de enero fue un eslabón importante de ese proceso y allanó el camino para traspasar otros campamentos similares en el futuro. Sin embargo, la financiación sigue planteando un desafío crucial. Reitero los llamamientos anteriores del Secretario General a garantizar una financiación previsible y sostenible a la ATMIS y asegurar una dotación de recursos suficiente para las fuerzas de seguridad somalíes. Eso sigue siendo fundamental para la transición en materia de seguridad.

Tras cinco estaciones húmedas consecutivas con escasez de lluvias, la sequía actual alcanza una gravedad sin precedentes. Las necesidades humanitarias siguen aumentando de manera gradual, y en 2023 habrá unos 8,3 millones de personas —casi la mitad de la población estimada de Somalia— necesitadas de asistencia y protección. Además, las necesidades son más acusadas entre las minorías y los grupos marginados.

Gracias al generoso apoyo de los donantes, los esfuerzos del Gobierno y las iniciativas de las comunidades locales, las organizaciones humanitarias ampliaron la respuesta y llegaron a 7,3 millones de personas en 2022. Si bien por ahora se ha logrado evitar la hambruna, la amenaza persiste si la temporada de lluvias de abril a junio es más seca de lo previsto y si no se mantiene la ayuda humanitaria. El plan de respuesta humanitaria para 2023, presentado el 8 de febrero, tiene por objeto obtener 2.600 millones de dólares para atender las necesidades prioritarias de 7,6 millones de personas. Insto a los donantes a que apoyen a Somalia en este difícil momento, proporcionando cuanto antes los recursos necesarios.

A pesar de las grandes adversidades, el pueblo de Somalia sigue demostrando fuerza, resiliencia y determinación. Los progresos realizados por el Gobierno Federal de Somalia para impulsar la paz, la seguridad y el desarrollo han generado una dinámica positiva que permitirá seguir avanzando en el programa de construcción del Estado, en cuyo centro está la finalización de un proceso de revisión constitucional inclusivo y basado en el consenso. Eso sigue siendo una prioridad de cara al futuro.

Como Naciones Unidas, estamos dispuestos a respaldar esos esfuerzos y, como siempre, a apoyar a

Somalia en la realización de su visión de una nación segura, estable y pacífica.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Gbeho por su exposición informativa.

Tiene la palabra el Sr. Souef.

Sr. Souef (*habla en inglés*): Doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por haberme dado la oportunidad de hablarles sobre la situación en Somalia. Me complace estar acompañado por la Oficial Encargada y Jefa Adjunta de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Sra. Kiki Gbeho. Tal como dijo el Secretario General de las Naciones Unidas en la Cumbre de la Unión Africana celebrada la semana pasada, “los lazos entre la Unión Africana y las Naciones Unidas nunca habían sido tan fuertes”. Ese sentimiento se aplica también a la sólida colaboración existente entre la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), la UNSOM y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia (UNSOS).

Antes de pasar a la visión general de la ATMIS sobre la situación en Somalia, me gustaría señalar dos cuestiones.

En primer lugar, y en nombre de la ATMIS, quiero expresar nuestra gratitud al Consejo de Seguridad por su firme y constante apoyo a la Misión y por su compromiso con la paz y la seguridad en Somalia.

En segundo lugar, quiero rendir homenaje a Su Excelencia el Presidente Hassan Sheikh Mohamud por su firme liderazgo. Bajo su dirección, en Somalia se llevan a cabo esfuerzos concertados en pro de la paz y la seguridad. En efecto, la Unión Africana considera que estamos asistiendo a un cambio transformador en Somalia en varios frentes.

En nombre de la Unión Africana, quiero asegurar al Consejo de Seguridad que la ATMIS seguirá persiguiendo sus objetivos estratégicos de acuerdo con el mandato de las Naciones Unidas. La dedicación de la Unión Africana a apoyar a Somalia es sólida y duradera y se prolongará más allá de la existencia de la ATMIS, que finaliza el 31 de diciembre de 2024. Esa es nuestra aspiración para lograr que Somalia forme parte de un África integrada, próspera y pacífica de cara al año 2063.

Desde la última exposición informativa de la ATMIS, en septiembre de 2022 (véase S/PV.9125), Somalia ha seguido registrando avances significativos en sus principales prioridades nacionales, en particular las esbozadas en el plan de trabajo en seis pilares del

Gobierno Federal. Como señalamos anteriormente, al frente de esos esfuerzos ha estado el Presidente Hassan Sheikh Mohamud, de quien me complace informar que ha adoptado medidas decisivas, sobre todo para acelerar la política inclusiva y el diálogo como medios para impulsar las prioridades del país.

Para mantener y reforzar aún más esa dinámica de política integradora, en reiteradas ocasiones hemos visto al Presidente visitando posiciones de primera línea en toda Somalia y prestando su apoyo personal a los procesos de reconciliación en curso. El resultado de esas visitas ha sido la creación de consenso entre las comunidades locales en apoyo de la ofensiva en curso de Somalia contra Al-Shabaab. En concreto, gracias a la visita que hizo el Presidente a la región de Shabele Medio en el mes de noviembre, cesaron las hostilidades entre dos comunidades locales que, desde entonces, han desempeñado un papel fundamental en la expulsión de Al-Shabaab de la región por parte del Gobierno Federal. Asimismo, el Presidente pidió el cese de las hostilidades y comunicó la disposición del Gobierno Federal a facilitar el diálogo y la solución del conflicto entre las fuerzas de Somalilandia y las comunidades locales de Laascaanood. En respuesta, Somalilandia pidió un alto el fuego y exhortó a resolver el conflicto por la vía pacífica. Los asociados internacionales, como la ATMIS, condenaron firmemente la incesante violencia y los informes sobre la movilización de grupos armados, e instaron además a todas las partes a adherirse al alto el fuego, actuar con moderación y entablar un diálogo constructivo para encontrar una solución pacífica.

Este mes, el Presidente Hassan Sheikh Mohamud, junto con el Presidente de la Cámara Baja, ha dirigido con éxito un proceso de reconciliación en dos fases en el estado Sudoccidental, que concluyó con un acuerdo entre las partes interesadas. Una vez resuelta la controversia, aplaudo la determinación de todas las partes de respaldar los planes del Gobierno Federal de abrir pronto un nuevo frente contra Al-Shabaab.

Me alienta ver que los dirigentes somalíes siguen dialogando por medio del Consejo Consultivo Nacional para mantener la estabilidad política del país. El Consejo Consultivo Nacional viene reuniéndose de forma continua y periódica desde mayo de 2022. En la actualidad, está ayudando a impulsar las prioridades nacionales de Somalia, como son la seguridad y los ámbitos más importantes de la consolidación de la paz y la construcción del Estado. En el mes de diciembre se reunió y congregó al Gobierno Federal y a los estados miembros federados, excepto Puntlandia, para acordar las principales cuestiones pendientes en materia de federalismo y

democratización. Viendo la postura declarada de Puntlandia sobre su relación con el Gobierno Federal, soy optimista y creo que los dirigentes somalíes pueden alcanzar un acuerdo político sobre las principales cuestiones pendientes en el marco del Consejo Consultivo Nacional. También me congratulo de que Puntlandia haya manifestado su voluntad de seguir dialogando con el Gobierno Federal y espero con interés su participación en la próxima reunión del Consejo Consultivo Nacional.

Somalia lleva décadas marcada por la inseguridad. Sin embargo, hoy me complace informar de que el Gobierno Federal no solo está preparado para alcanzar una paz duradera liderando el silenciamiento de las armas en Somalia, sino que también está tomando medidas para lograr la prosperidad de sus ciudadanos. En ese sentido, aplaudo la labor del Primer Ministro Hamse Abdi Barre, cuyo Gabinete ha aprobado en poco tiempo más de 14 proyectos de ley que ya se han enviado al Parlamento. Muchos de ellos contribuirán en última instancia a generar confianza en los planos regional e internacional y a atraer inversiones extranjeras, lo que permitirá a Somalia desarrollar su gran potencial. La candidatura de Somalia a la Comunidad de África Oriental y la reciente visita del equipo de verificación de África Oriental a Somalia son buenos indicadores de la prosperidad que le espera en los próximos años.

Me complace especialmente que, durante el cuadragésimo segundo período de sesiones ordinario del Consejo Ejecutivo de la Unión Africana, Somalia declarara su intención, como paso siguiente a su inminente admisión en la Comunidad de África Oriental, de convertirse en Estado parte de la Zona de Libre Comercio Continental Africana. Esta noticia positiva ilustra una vez más el compromiso del Gobierno Federal de cumplir su encomiable plan de trabajo, en este caso un hito prioritario fundamental para su economía. En la Unión Africana, en 2023 celebramos el Año de la Zona de Libre Comercio Continental Africana, y estamos orgullosos de que Somalia siga centrándose en la importancia de la creación de empleo, la reducción de la pobreza, la mejora del bienestar y el desarrollo sostenible para su futuro.

A pesar de los problemas de seguridad que tiene el país, me complace poder afirmar que Al-Shabaab está teniendo muchas dificultades operativas y está perdiendo un terreno vital. Le está siendo imposible mantener su centro de gravedad, que es el apoyo de la comunidad local, algo que seguimos presenciando a medida que las comunidades locales se van sumando cada vez más a la ofensiva que dirigen y protagonizan las fuerzas de seguridad somalíes. Es importante señalar que Al-Shabaab

se está debilitando y derrumbando y está siendo derrotada gracias a las valientes actuaciones y a los gallardos sacrificios de las fuerzas de seguridad. Las pérdidas sufridas recientemente por Al-Shabaab en varias zonas de Hirshabeelle y Galmudug, como Shabele Medio, Hiran y ciudades de Mudug, como el puerto de Xarardheere, representan victorias estratégicas y operativas para el Gobierno Federal.

A pesar de la actual dinámica positiva en materia de seguridad que se está extendiendo rápidamente por toda Somalia, somos conscientes de que, en la zona de responsabilidad de la ATMIS, Al-Shabaab sigue teniendo capacidad para llevar a cabo operaciones decisivas, como ataques complejos con artefactos explosivos improvisados, tanto desde vehículos suicidas como transportados por personas; emboscadas; secuestros; asesinatos, y ataques con fuego indirecto. Aunque sus tácticas, técnicas y procedimientos se han mantenido prácticamente inalterados durante el período que abarca el informe, parece que está intentando cambiar algunas de sus tácticas. Una de las cuestiones más preocupantes sigue siendo su uso de drones comerciales, que probablemente en el futuro tendrán capacidad para ir armados, una tendencia preocupante que hemos observado en otros escenarios terroristas.

Más allá de Somalia, también nos preocupa la amenaza transnacional de Al-Shabaab para los vecinos inmediatos de Somalia. Sin embargo, me siento igualmente alentado por la colaboración regional en materia de seguridad encaminada a hacer frente a esa amenaza desde la unidad. A este respecto, en nuestra opinión, tras la reciente cumbre convocada por Somalia de los Estados de primera línea, a saber, Djibouti, Etiopía y Kenya, se mejorará el marco de seguridad al que presta servicio la ATMIS en Somalia.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para informar al Consejo sobre los aspectos más importantes de la aplicación de la resolución 2628 (2022) y 2670 (2022). A pesar de que los progresos son desiguales, me complace informar de que los aspectos clave de las tareas encomendadas están recibiendo la atención urgente que requieren y se está trabajando en ellos.

En la ATMIS hemos presentado un plan de reconfiguración detallado y realista que aún está revisando el Gobierno Federal. Hace poco entregamos la base operativa avanzada de Maslah, en colaboración con el Gobierno Federal y con la ayuda de la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia, para atender las nuevas demandas de generación de fuerzas. También

nos hemos desplegado en la base de operaciones de avanzada de Bariire, en el marco de un acuerdo operativo con el Gobierno Federal, y hace poco nos instalamos en la base de operaciones de avanzada del puente de Xawaadle junto con las fuerzas de seguridad somalíes.

Estamos llevando a cabo, junto con nuestros valientes hermanos y hermanas de las fuerzas de seguridad somalíes, la ofensiva para debilitar a Al-Shabaab, en consonancia con el concepto de operaciones conjunto acordado entre el Gobierno Federal de Somalia y la ATMIS para 2022. Hasta la fecha, en cuanto a nuestras operaciones cinéticas conjuntas, la participación de la ATMIS en la ofensiva en curso ha consistido, en primer lugar, en el uso de helicópteros de la ATMIS para proporcionar apoyo aéreo cercano; en segundo lugar, la evacuación de heridos y la evacuación médica de los contingentes de las fuerzas de seguridad somalíes del campo de batalla; en tercer lugar, la prestación de servicios de inteligencia, vigilancia y reconocimiento; en cuarto lugar, la prestación de apoyo en materia de fuego indirecto; y, en quinto lugar, la prestación de apoyo de servicio de combate, como municiones, agua, medicamentos y alojamiento sobre el terreno, y la prestación de apoyo consultivo sobre derecho internacional humanitario y cuestiones relacionadas con la protección de civiles, por mencionar solo algunas.

Quiero que quede claro: el apoyo de la Unión Africana a Somalia, como ya he mencionado, seguirá siendo inquebrantable. Por ese motivo, agradezco la ayuda de los países que aportan contingentes a la ATMIS, en particular mediante el compromiso que han asumido con el Comité de Coordinación de Operaciones en Somalia de ayudar más en la ofensiva en curso. Los países que aportan contingentes a la ATMIS ya se han comprometido a desplegar elementos cruciales de apoyo a la fuerza, como helicópteros de ataque y de uso general, y ahora están tratando de lograr una capacidad robusta de inteligencia, vigilancia y reconocimiento de largo alcance. Cuando sea factible que las fuerzas de seguridad somalíes empiecen a hacerse cargo de las bases de operaciones de avanzada acordadas, los países que aportan contingentes al ATMIS crearán fuerzas de reacción rápida o móviles con más celeridad. Eso hay que alentarlos, y se necesita más apoyo para mantener el éxito actual de la ofensiva dirigida por las fuerzas de seguridad somalíes. Es necesario que el Consejo examine los alentadores resultados de Somalia en cuanto a su rapidez de generación de fuerzas.

Somalia va camino de alcanzar este año su objetivo de 15.000 efectivos recién entrenados, por lo que acogeré

con satisfacción el reciente regreso de 3.500 efectivos del Ejército Nacional Somalí (SNA) entrenados en Eritrea, algunos de los cuales ya se han desplegado en el frente, así como el entrenamiento en curso de efectivos del SNA en Egipto, Etiopía, Turquía y Uganda. El 6 de febrero, el Consejo de Ministros de Somalia aprobó el acuerdo entre el Gobierno Federal de Somalia y los Emiratos Árabes Unidos sobre cooperación militar y de seguridad y lucha antiterrorista. En vista de todo ello, la ATMIS está segura de que Somalia podrá asumir la responsabilidad de la seguridad de la ATMIS en diciembre de 2024.

Hay que dotar a esos valientes hombres y mujeres jóvenes del equipo necesario para luchar contra Al-Shabaab, una potencia de fuego adecuada y municiones suficientes, algo que solo será posible cuando el Consejo, nuevamente, tenga en cuenta los progresos ya realizados por Somalia en cuanto al cumplimiento efectivo y oportuno de los índices de referencia de las sanciones como vía para lograr el levantamiento del embargo de armas. Del mismo modo, dado que se espera que Somalia genere 15.000 efectivos, ahora es necesario aumentar inmediatamente el actual conjunto de medidas de apoyo de la UNSOS a las fuerzas de seguridad somalíes por encima de las 13.900 fuerzas previstas en el mandato. Mientras tanto, la ATMIS mantiene su compromiso de seguir proporcionando formación de formadores en derecho internacional humanitario y derechos humanos a las fuerzas de seguridad somalíes y de respaldar las actividades para avanzar en la aplicación de la resolución 1325 (2000), relativa a las mujeres y la paz y la seguridad.

En cuanto a la modificación del calendario de la primera fase, creemos que con esta prórroga se da al Gobierno Federal de Somalia y a la ATMIS el margen necesario para terminar importantes tareas encomendadas. Como hemos señalado, los progresos han sido desiguales, y sigue siendo necesario realizar más consultas sobre dos cuestiones cruciales: la primera es la estrategia de reducción sector por sector y la segunda es la financiación del retraso de seis meses.

En cuanto a la reducción inicial de 2.000 efectivos de la ATMIS, esta ha estado estudiando diversas opciones a partir de las ideas aportadas por la Comisión de la Unión Africana. Para que la estrategia sector por sector funcione, es necesario llevar a cabo una planificación más detallada con el Gobierno Federal para saber dónde desearía este que la ATMIS siguiera manteniéndose y en qué sectores estaría dispuesto a asumir o aceptar el riesgo de reducir contingentes del ATMIS. Como recordará el Consejo, en la resolución 2670 (2022) se aceptó

la petición del Gobierno Federal de retrasar la retirada de 2.000 efectivos de la ATMIS hasta junio de este año, previendo que los asociados de la ATMIS apoyarían económicamente el retraso de la retirada. Lamentablemente, en la resolución 2670 (2022) no se disponen las modalidades de financiación necesarias para respaldar la prórroga de seis meses, y los asociados más importantes, como la Unión Europea, no han dado muestras de su intención de aportar más financiación.

Sigo sumamente preocupado por la escasez de los fondos que tienen a su disposición la ATMIS y las fuerzas de seguridad somalíes. A falta de una resolución en la que se indique quién y qué mecanismo financiará dicho retraso, urge abordar la cuestión de la financiación de la ATMIS. Además, consideramos que esta cuestión debe abordarse en el contexto más amplio de la financiación de las operaciones de apoyo a la paz de la Unión Africana. A este respecto, acojo con satisfacción el último llamamiento que hizo el Secretario General al Consejo de Seguridad en la última cumbre de la Unión Africana, en el que afirmó que las misiones de la Unión Africana deben tener acceso a las cuotas. La sesión del Consejo de Seguridad que se celebrará el mes próximo bajo la Presidencia de Mozambique para debatir la transición de la seguridad en Somalia podría constituir un momento decisivo en materia de financiación y brindar al Consejo, a la Unión Africana y a los principales asociados la oportunidad de abordar las necesidades de financiación pendientes de la ATMIS.

Somalia sigue atravesando una crisis humanitaria sin precedentes. En vista de ello, y en el marco del apoyo más amplio prestado por los asociados internacionales, el Subcomité del Representante Permanente de la Unión Africana para los Refugiados, Retornados y Desplazados Internos visitó Somalia en diciembre de 2022 para mostrar su solidaridad con Somalia y evaluar la situación humanitaria. La delegación se reunió con el Gobierno y los asociados humanitarios, visitó los campamentos de desplazados internos de Mogadiscio y Baidoa y tuvo un gesto de solidaridad con el Gobierno Federal de Somalia en apoyo de las medidas humanitarias encaminadas a hacer frente a la sequía. La ATMIS también facilitó la entrega de suministros humanitarios, entre otras cosas proporcionando escolta y seguridad al Programa Mundial de Alimentos para distribuir 142 toneladas métricas de productos alimentarios variados en zonas de difícil acceso del Estado de Hirshabelle y el Estado Sudoccidental en 2023.

Como sabe el Consejo, asumí la dirección de la ATMIS en noviembre de 2022, con una dilatada

experiencia en operaciones de apoyo a la paz, tanto con las Naciones Unidas como con la Unión Africana, y estoy orgulloso de poder trabajar con un equipo de personas tan entregadas y con tanto talento que no dan por sentada la oportunidad de ayudar a reconstruir Somalia. Bajo mi dirección, la ATMIS seguirá siendo un asociado fiable y un aliado seguro. Por consiguiente, reitero mi compromiso de ejecutar de forma oportuna y eficaz las tareas encomendadas por el Consejo. Para ello, la ATMIS seguirá necesitando un fuerte componente civil con un claro propósito. Con el apoyo de la Comisión de la Unión Africana, tengo previsto iniciar la contratación de personal nacional para mejorar la eficacia de la ATMIS.

Para concluir, quisiera expresar una vez más mi agradecimiento por la oportunidad que se me ha brindado de informar al Consejo y reiterar el compromiso de la Unión Africana de lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo para Somalia y su pueblo, en consonancia con las aspiraciones de la Agenda 2063 de la Unión Africana.

La Presidenta (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Souef su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Bahous.

Sra. Bahous (*habla en inglés*): La última vez que estuve en este Salón fue hace cinco meses (véase S/PV.9158) para presentar el informe anual del Secretario General (S/2022/740) sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Como recordarán los miembros del Consejo, mi principal mensaje aquel día fue que estamos retrocediendo en lugar de avanzar, y esa tendencia mundial se está manifestando también en Somalia. Como acabamos de oír, las previsiones para el país son nefastas. Tan solo en las últimas semanas, casi 200.000 personas han sido desplazadas de Laascaanood, y más de 60.000, principalmente mujeres y niños, han huido a la vecina Etiopía. Se prevé que la actual sequía deje a la mitad de la población en situación de inseguridad alimentaria para mediados de 2023 y aumente el riesgo de hambruna en el país. La anterior hambruna, declarada en Somalia en 2011, se cobró un cuarto de millón de vidas. Esta situación agrava la violencia de género.

Los miembros del Consejo, en sus deliberaciones y decisiones sobre Somalia de los últimos años, han mencionado la importancia tanto de la cuota del 30 % de mujeres como de la nueva legislación sobre violencia sexual. Ambas cuestiones han sido una de las principales prioridades de las Naciones Unidas en Somalia y en la Sede, incluidas las dos visitas de la Vicesecretaria General. La participación y el liderazgo políticos de las mujeres son requisitos previos para lograr sociedades

más inclusivas y encontrar soluciones para alcanzar una paz duradera y un desarrollo sostenible. Sin embargo, en Somalia no se ha cumplido la cuota. La representación de las mujeres ha disminuido, la violencia sexual ha aumentado y el Parlamento aún no ha aprobado el proyecto de ley sobre delitos sexuales aprobado por unanimidad por el Consejo de Ministros hace cinco años. Al contrario, sus detractores están presionando para que se aprueben leyes alternativas que legalicen el matrimonio infantil, omitan la edad de consentimiento, reduzcan los tipos de pruebas admisibles y supriman los derechos de las supervivientes.

En las elecciones de 2016, la representación femenina se disparó y pasó del 14 % al 24 %, y se asumió el compromiso de alcanzar el 30 % en los siguientes comicios. En cambio, la cifra total de mujeres en las dos Cámaras ha disminuido de 80 a 67. Todas las mujeres somalíes de la sociedad civil que han sido invitadas a informar al Consejo en los últimos años han advertido de que eso ocurriría, han explicado por qué y han dado detalles de los mecanismos que deberían ponerse en marcha para que se cumpliera la cuota del 30 %. Aparte de la reducción parcial de las tasas de los candidatos, esas ideas no se han llevado a la práctica.

El descenso de la representación femenina no se limita a los resultados de las últimas elecciones. Solo el 13 % de los miembros actuales del Gabinete son mujeres, a pesar de la defensa que se hizo al respecto en las conversaciones mantenidas durante la formación del Gobierno. En las elecciones de 2021 en Somalilandia, tras rechazarse una propuesta de cuota del 22 %, no se eligió a ninguna mujer para la Cámara de Representantes, compuesta por 82 escaños. En la Asamblea del Estado Sudoccidental, la representación femenina también disminuyó, concretamente del 22 % al 15 %. En Puntlandia e Hirshabelle, las tasas de representación femenina siguen siendo de un solo dígito. Por el contrario, los índices de violencia sexual han experimentado un aumento alarmante desde 2020. Ese año se duplicaron con respecto a 2019, y han seguido aumentando debido a que la peor sequía en muchas décadas está teniendo un efecto devastador para todos los somalíes, sobre todo las mujeres y las niñas. CARE International documentó hace poco un aumento del 200 % de los casos de violencia de género entre las personas desplazadas por la sequía con respecto a años anteriores. En la evaluación que realizamos hace poco de las repercusiones de la sequía, constatamos que las mujeres asumen más cargas económicas, se saltan comidas, se ven separadas de sus maridos o abandonadas por ellos y son más vulnerables

a las agresiones sexuales, ya que recorren distancias más largas para buscar agua y leña.

Sin embargo, muchas de ellas quedan impunes. Según nuestros propios datos, el 80 % de los casos de violencia sexual y de género no llegan a la judicatura y, cuando lo hacen, a menudo se encuentran con jueces varones en un sistema en el que menos del 1 % de los jueces son mujeres. Y seguimos oyendo que las mujeres y las niñas no tienen prioridad en la distribución de la ayuda y que las organizaciones locales de mujeres rara vez reciben financiación. Los donantes y las Naciones Unidas se preocupan por el desvío de la ayuda y la corrupción, y a mí me gustaría preguntar dónde están las mujeres en la gestión de los campamentos. A nivel mundial, también estamos retrocediendo en este aspecto. De 2020 a 2021 disminuyó la participación de las mujeres en las estructuras de dirección y gestión de los campamentos de refugiados y desplazados internos. Sin embargo, esa cruel violencia contra las mujeres y las niñas en Somalia también está muy vinculada al conflicto, tanto con Al-Shabaab como con el Estado Islámico, y a las disputas entre clanes. Al-Shabaab sigue secuestrando a mujeres y niñas, obligando a las familias a entregarles a sus hijas en matrimonio y ocupando hospitales y maternidades.

Las mujeres somalíes son fuertes y resilientes, pero están pagando con su vida el defender sus derechos. Al-Shabaab ha llevado a cabo numerosos atentados para interrumpir las elecciones parlamentarias. El más mortífero de ellos tuvo como objetivo a una joven brillante, Amina Mohamed Abdi, que había obtenido un escaño en el Parlamento a una edad muy temprana, desafiando a los ancianos de su propio clan, y volvía a presentarse. En el atentado, perpetrado hace tan solo 11 meses, murieron casi 50 personas. Unos meses antes, Al-Shabaab había asesinado a Hibaq Abukar, asesora sobre asuntos de la mujer en la Secretaría del Primer Ministro. Sus miembros son mujeres activistas y mujeres que trabajan en la política local y nacional. En los últimos meses, Sadiya Yasin Haji Samatar, primera mujer en ocupar el cargo de Vice Presidenta Primera del Parlamento, ha recibido amenazas de muerte por manifestarse a favor de una ley favorable a los derechos de la mujer. Además, las organizaciones de mujeres de la sociedad civil se enfrentan a los intentos de controlar la voluntad y la opinión de las mujeres. A pesar de la prevalencia de la violencia sexual, que goza de un alto grado de impunidad, y de los ataques selectivos contra mujeres de la vida pública somalí, desde 2014, ninguna de las listas del régimen de sanciones contra Somalia ha mencionado la violencia

sexual o los derechos de las mujeres, ni siquiera en el caso de los tres miembros de Al-Shabaab añadidos en 2021. Siguen sin tener en cuenta a las mujeres.

El Consejo de Seguridad ha pedido en reiteradas ocasiones la participación significativa de las mujeres, pero necesitamos que los miembros lo exijan y concreten más a qué se refieren y qué esperan. Nos referimos a su participación no solo en las elecciones, sino también en el programa de estabilización, que actualmente es una de las principales prioridades del Gobierno Federal y de los estados miembros federados de Somalia. Nos referimos a su participación en la función pública, la revisión de la Constitución, la reforma de los sectores de la justicia y la seguridad y todas las actividades relacionadas con la consolidación de la paz, la construcción del Estado, la prevención del extremismo violento, la alerta temprana, la justicia de transición y la ayuda humanitaria. Solo cuando se incluya a las mujeres en todos los ámbitos de la vida pública tendremos la oportunidad de alcanzar la paz y la certeza de que estamos apoyando la reconstrucción de una sociedad resiliente ante futuras crisis. De ese modo, el Consejo estará dando más repercusión a los somalíes que luchan por esos objetivos, entre los cuales se encuentra el Gobierno, ya que esos son los objetivos del primer plan de acción nacional para aplicar la resolución 1325 (2000) sobre las mujeres y la paz y la seguridad, que el Gobierno adoptó hace seis meses y que cuenta con el apoyo de ONU-Mujeres, y los planes de acción locales en los que estamos trabajando para cinco estados miembros federados y el distrito de Benadir.

Y lo que es más importante, debemos seguir protegiendo a los miembros de la sociedad civil independiente, que están en primera línea de la lucha, arriesgando todo lo que tienen. Hay que celebrar su patriotismo y, sobre todo, apoyarlos, tanto política como económicamente, en todo lo que pueda el Consejo. El Consejo tiene la oportunidad de tomar medidas decisivas y apoyar a las mujeres y niñas somalíes en este momento crucial. Insto al Consejo de Seguridad a que aproveche esta oportunidad.

La Presidenta (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme agradecer a la Representante Especial Adjunta del Secretario General, el Representante Especial de la Unión Africana y la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres sus esclarecedoras exposiciones informativas. Quisiera referirme a tres cuestiones.

En primer lugar, al Reino Unido le preocupan sobremedida los acontecimientos de Laascaanood. Junto con nuestros asociados, hemos apoyado las negociaciones de alto el fuego entre las partes y hemos emitido declaraciones en las que les pedimos contención y abogamos por el diálogo, la protección de los civiles y el acceso humanitario sin restricciones. Alentamos a los miembros del Consejo a que hagan lo mismo.

Los problemas en Laascaanood nos recuerdan que debemos apoyar a Somalia para que avance en relación con las cuestiones fundamentales del reparto del poder y los recursos, entre otras cosas, para que se ultime la Constitución. Son pasos esenciales para la construcción del Estado y la seguridad a largo plazo.

El Presidente Hassan Sheikh Mohamud ha demostrado su buena disposición en el marco del Consejo Consultivo Nacional Somalí, donde ha reunido a los dirigentes de los estados miembros federados para responder a estas preguntas. Debemos alentar y apoyar a los dirigentes somalíes para que traduzcan los acuerdos en resultados tangibles y aseguren un progreso gradual. Para ello se requiere un trabajo de base técnico antes de las reuniones, y mecanismos consultivos después de las mismas, con el objetivo de elaborar modelos de gobernanza creíbles. Para que sean sostenibles, estos esfuerzos también deben contar con la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres, de manera que se integre su inclusión en los procesos políticos futuros. Debemos subrayar la importancia de que todos los dirigentes de los estados miembros federados participen de forma constructiva.

En segundo lugar, como hemos oído, la crisis humanitaria está enquistada y se está deteriorando. El hecho de que se evitara una hambruna en 2022 no es motivo para la autocomplacencia. Se prevé que la sequía continúe en 2023, y se estima que, solo en enero, se desplazaron más de 227.000 personas, por lo que debemos seguir trabajando de consuno para financiar la asistencia vital, levantar las restricciones de acceso y garantizar que la ayuda llegue a quienes más la necesitan.

Como hemos escuchado, las mujeres y las niñas constituyen el 80 % de los desplazados por la sequía, y las poblaciones desplazadas son especialmente vulnerables a la violencia sexual. El programa conjunto del Reino Unido con el Fondo de Población de las Naciones Unidas responde a los incidentes de violencia de género entre las nuevas poblaciones desplazadas, que afectan hasta a 34.800 mujeres.

Por último, aplaudimos los avances logrados por las fuerzas de seguridad somalíes en la lucha contra

Al-Shabaab desde la elección del Presidente Hassan Sheikh Mohamud. Sin duda, hay motivos para el optimismo en los próximos meses. Instamos a las Naciones Unidas a que garanticen un proceso eficaz de evaluación de referencia de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia, y esperamos con interés volver a tratar este tema en marzo, antes de nuestras deliberaciones de junio.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial Adjunta Gbeho, al Representante Especial Souef y a la Directora Ejecutiva Bahous por sus exposiciones informativas. Acogemos con beneplácito la participación del Representante Permanente de Somalia en la sesión de hoy.

Recientemente, se han logrado algunos avances en la transición política y las operaciones antiterroristas en Somalia. Sin embargo, la situación sigue siendo compleja y grave. Las condiciones de seguridad en Somalia no mejoran en lo fundamental, y su crisis humanitaria es preocupante. La comunidad internacional debe seguir intensificando su atención y sus esfuerzos en relación con la cuestión de Somalia. En cuanto al informe del Secretario General (S/2023/109), quisiera destacar los siguientes aspectos.

En primer lugar, el proceso político somalí se enfrenta a importantes desafíos. El Gobierno Federal y sus estados miembros federados celebraron varias reuniones del Consejo Consultivo Nacional. Las partes siguen teniendo discrepancias considerables respecto de algunas cuestiones clave, como el reparto de poderes y el sistema federal. China pide a todas las partes que actúen con eficacia en el interés a largo plazo del país y de su pueblo, solucionen las controversias mediante el diálogo y la negociación y creen las condiciones para una transición política. En Laascaanood, las fuerzas de seguridad de Somalilandia siguen enfrentándose a las milicias locales, causando numerosas bajas civiles. Instamos a todas las partes en conflicto a que declaren inmediatamente un alto el fuego y garanticen la seguridad de la población.

En segundo lugar, los atentados terroristas constituyen una grave amenaza para la seguridad de las personas y la estabilidad regional. Hemos observado que las fuerzas de seguridad somalíes han intensificado sus esfuerzos antiterroristas. Algunos países de fuera de la región también han llevado a cabo operaciones militares en Somalia. La historia demuestra que las fuerzas militares externas por sí solas no pueden lograr una paz y una seguridad duraderas en el país. En última instancia,

es necesario mejorar la capacidad de Somalia en materia de seguridad para que el país pueda demostrar con firmeza su responsabilidad primordial en la lucha contra el terrorismo y el mantenimiento de la estabilidad. Hasta que Somalia complete su Plan de Transición, la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) sigue desempeñando un papel insustituible. China confía en que el Gobierno somalí siga trabajando activamente con la ATMIS y se gane los corazones y la confianza de la población en las zonas en las que ha recuperado el control. Los principales donantes deben proporcionar una financiación sostenible y previsible que permita a la ATMIS cumplir su mandato.

Etiopía, Djibouti y Kenya, junto con Somalia, celebraron hace poco una cumbre de seguridad regional sobre la lucha contra las fuerzas terroristas. China apoya a los países de la región en sus esfuerzos por intensificar la cooperación en materia antiterrorista y mantener la seguridad común.

En tercer lugar, Somalia está padeciendo una sequía sin precedentes. Más de 8 millones de personas necesitan con urgencia asistencia humanitaria, y se han desplazado más de 1,3 millones de personas. China hace un llamamiento a la comunidad internacional para que aumente su apoyo humanitario a Somalia, cumpla los compromisos contraídos y garantice la provisión oportuna de fondos humanitarios. Por su parte, el Gobierno somalí debe hacer más, entre otras cosas, reduciendo las restricciones burocráticas a la labor humanitaria y mejorando el acceso humanitario, a fin de lograr una base sólida para satisfacer las necesidades de seguridad y desarrollo de su población.

En un informe reciente de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, se señala que las operaciones antiterroristas en Somalia podrían tener repercusiones negativas en la situación humanitaria. Cuestiones como el reclutamiento forzoso, los ataques indiscriminados y la destrucción de infraestructura requieren que les prestemos especial atención. China pide que las operaciones militares pertinentes se tomen en serio la protección de los civiles, en particular la seguridad de las personas vulnerables, como las mujeres y los niños, y trabajen para eliminar sus efectos negativos.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en francés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (A3), a saber, el Gabón, Mozambique y Ghana.

Expresamos nuestro agradecimiento a la Representante Especial Adjunta del Secretario General para

Somalia y Jefa Interina de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sra. Anita Kiki Gbeho, al Representante Especial de la Unión Africana y Jefe de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), Excmo. Sr. Mohamed El-Amine Souef, y a la Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Sima Sami Bahous, por sus exhaustivas exposiciones informativas. Acogemos con beneplácito la participación de nuestro hermano y Representante Permanente de Somalia en la sesión de hoy.

(continúa en inglés)

Los miembros del grupo A3 se congratulan de los importantes avances que está logrando el Gobierno Federal de Somalia en la consecución de sus principales prioridades nacionales, en particular sus seis pilares para el período comprendido entre 2022 y 2026. Acogemos con especial satisfacción la celebración de las reuniones del Consejo Consultivo Nacional, presidido por el Presidente Hassan Sheikh Mohamud, destinadas a impulsar la cooperación entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados, los esfuerzos para acelerar el ritmo de las negociaciones con Somalilandia, el fortalecimiento de los lazos entre las instituciones federales y regionales de Gobierno y las medidas para garantizar la estabilidad política.

Reconocemos los avances logrados en materia de cooperación entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados, así como la generación de fuerzas y el traspaso de bases de operaciones de avanzada en el contexto de la transición de la seguridad y la puesta en funcionamiento de las fuerzas de seguridad somalíes y del Ejército Nacional Somalí.

Aplaudimos el liderazgo del Presidente Hassan Sheikh Mohamud para fomentar un entorno más propicio para la convivencia pacífica en todo el país mediante las importantes iniciativas que ha puesto en marcha para impulsar el diálogo político inclusivo. Las numerosas visitas del Presidente somalí a lugares del país situados en primera línea para prestar su apoyo personal a los esfuerzos de reconciliación en curso son muy encomiables.

Abogamos por la participación plena y efectiva de las mujeres en las iniciativas de consolidación de la paz en Somalia. La participación de las mujeres somalíes en los niveles decisivos clave es vital para la buena gobernanza y la paz a largo plazo dentro del espectro más amplio del desarrollo. En este sentido, aplaudimos la presentación, el 5 de septiembre de 2022, del plan de acción nacional somalí para aplicar la Carta de las Mujeres Somalíes y la resolución 1325 (2000), que exige a las partes en conflicto

que garanticen el respeto de los derechos de las mujeres, fomenten su participación en las conversaciones de paz y en la reconstrucción posconflicto, y las proteja de la violencia sexual durante y después de los conflictos armados. Confiamos en que estas medidas empoderen a las mujeres somalíes para que contribuyan de manera efectiva a prevenir y responder al extremismo violento, el cambio climático, las crisis humanitarias y otras amenazas a la seguridad nacional.

En materia de seguridad, observamos que Al-Shabaab, al igual que otros grupos terroristas activos en el Sahel, África Occidental y África Meridional, sigue siendo una amenaza transnacional. Por lo tanto, es imprescindible que se realicen esfuerzos y se aporten recursos adicionales para contrarrestar su capacidad de llevar a cabo operaciones en Somalia y en otras partes de la región. En este sentido, felicitamos al Gobierno de la República Federal de Somalia por demostrar su firme determinación de eliminar la huella de Al-Shabaab y aplaudimos al pueblo somalí por unirse con valentía a la ofensiva que está llevando a cabo su Gobierno contra Al-Shabaab.

Como confirma la exposición informativa que acabamos de escuchar, las operaciones sostenidas de las fuerzas de seguridad somalíes y de la ATMIS han tenido como resultado la liberación de varias regiones de Somalia de Al-Shabaab, en particular Hirshabelle y Galmudug. Asimismo, la liberación de la ciudad portuaria de Xarardheere, centro financiero clave de Al-Shabaab, ha sido fundamental para los esfuerzos destinados a menoscabar la infraestructura financiera de la organización terrorista y para el éxito de la batalla en curso contra el grupo terrorista.

Estos importantes avances no hubieran sido posibles sin el apoyo de varios aliados clave. En este sentido, tomamos nota de las diversas formas de apoyo que han brindado los asociados, que han permitido al Gobierno somalí llevar la lucha al terreno de Al-Shabaab.

Si bien elogiamos al Gobierno somalí por los avances logrados en el sector de la seguridad, es importante señalar que Somalia sigue haciendo frente a importantes desafíos. Queda mucho trabajo por hacer. Al-Shabaab sigue teniendo capacidad para burlar a las fuerzas de seguridad, lo que le permite lanzar ataques letales contra personal de seguridad, civiles y funcionarios del Gobierno.

También tomamos nota de la necesidad de mejorar las relaciones entre el Gobierno Federal y algunos estados miembros federados, así como entre algunos elementos de la oposición y varios estados miembros federados. Las conversaciones sobre el estatuto de

Somalilandia tampoco han avanzado mucho, y las tareas fundamentales de construcción del Estado y las lagunas de financiación para la aplicación del Plan de Transición de Somalia y el mandato de la ATMIS siguen siendo un obstáculo importante.

Con el telón de fondo de la ampliación de los plazos para la fase I del concepto general de las operaciones de la ATMIS establecido en virtud de la resolución 2670 (2022), el grupo A3 apoya el llamamiento de la ATMIS al Consejo de Seguridad y a los asociados internacionales para que contribuyan a subsanar el déficit adicional creado por el retraso en la retirada de la ATMIS, además del otro déficit de financiación de la Misión y el empeño del Gobierno somalí por encontrar apoyo, tanto letal como no letal, para equipar a las unidades del Ejército Nacional Somalí recién creadas y mejorar sus capacidades operacionales, en particular en el marco de los preparativos para la retirada completa de la ATMIS en diciembre de 2024. En este sentido, acogemos con satisfacción la gira conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas con el objetivo de recaudar recursos para la ATMIS y alentamos los esfuerzos realizados en este sentido por ambas organizaciones.

También apoyamos la iniciativa de la Unión Africana de acelerar la aplicación del Plan de Transición de Somalia. Sin embargo, quisiéramos advertir de que la modalidad de sector por sector para evaluar el rendimiento del concepto general de las operaciones de la ATMIS, como se indica en la resolución 2670 (2022), debe llevarse a cabo cuidadosamente y con la participación de todas las partes interesadas pertinentes, sin poner en peligro los logros en materia de seguridad alcanzados hasta la fecha.

Una vez más, tomamos nota del regreso de los 3.500 efectivos del Ejército Nacional Somalí entrenados en Eritrea, así como de los efectivos que están siendo entrenados en previsión de la eventual salida de la ATMIS. Confiamos en que estas acciones refuercen las capacidades del Ejército Nacional Somalí y contribuyan a hacer avanzar la campaña contra Al-Shabaab en beneficio de la seguridad general del país.

Seguimos alarmados por la situación humanitaria en Somalia provocada por una prolongada sequía tras cinco años consecutivos de escasez de lluvias, que se ha visto agravada por los efectos de decenios de conflicto, desplazamientos masivos y una frágil situación económica que está llevando a algunos somalíes al borde de la inanición. Como se ha señalado en las exposiciones informativas de hoy, casi 1,3 millones de personas se

han desplazado dentro del país como consecuencia de la sequía más larga y grave de la historia reciente de Somalia, y se calcula que 6,4 millones de somalíes podrían sufrir una grave inseguridad alimentaria en el primer trimestre de este año. Desde mediados de 2021, ya han perecido más de 3,5 millones de animales, lo que ha disminuido el acceso de los niños a la leche y ha contribuido a su insuficiencia nutricional debido a las pérdidas de ganado.

A la luz del creciente número de civiles somalíes que necesitan asistencia humanitaria de emergencia, renovamos nuestro llamamiento a los donantes humanitarios para que respondan urgentemente al llamamiento humanitario. Insistimos además en la necesidad de ayudar al país a atajar la causa fundamental del desastre humanitario recurrente y continuado provocado por el cambio climático. Somalia ha sido uno de los países que menos ha contribuido a la crisis climática y, sin embargo, se enfrenta a las consecuencias más graves del cambio climático. Su situación demuestra el vínculo entre el cambio climático y la seguridad en África y requiere el apoyo de las principales economías para hacer frente a las vulnerabilidades del país ante los caprichos del clima.

Reconocemos la importancia de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de Somalia y sus vecinos, a saber, Djibouti, Etiopía y Kenya, celebrada el 1 de febrero de 2023 en Mogadiscio. Para liberar completamente a Somalia de la influencia de Al-Shabaab y facilitar la retirada de los efectivos de la ATMIS y el traspaso gradual de las responsabilidades de seguridad a las fuerzas de seguridad somalíes, apoyamos las recomendaciones esbozadas en esa importante Cumbre, incluido el acuerdo alcanzado para dar un impulso final a las operaciones conjuntas en las zonas que siguen controladas por Al-Shabaab.

A medida que nos acercamos rápidamente a una transición de seguridad basada en la salida de la ATMIS a finales de 2024, instamos al Consejo de Seguridad a que se replantee la eliminación total del embargo de armas a Somalia, que es esencial en la lucha contra Al-Shabaab y vital para la paz y la estabilidad del país. El grupo A3 hace un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye el desarrollo de capacidades en Somalia en materia de capacitación, logística, remoción de minas y respeto de los derechos humanos. Con la salida prevista de los efectivos de la Unión Africana, es imprescindible que las fuerzas de defensa y seguridad somalíes puedan cumplir con su deber soberano de asegurar su territorio.

Por último, deseamos recordar la disposición de la resolución 2670 (2022) relativa a la decisión de celebrar una

sesión oficial sobre la transición en Somalia a más tardar el 31 de marzo de 2023, con la participación de Somalia, la Unión Africana, la Unión Europea y la ATMIS, así como los países que aportan contingentes. Creemos que una sesión de este tipo brindaría una plataforma única para deliberar sobre las formas de armonizar las prioridades entre el concepto general de las operaciones de la ATMIS y el Plan de Transición de Somalia.

El Gabón, Ghana y Mozambique reafirman su apoyo y compromiso con la soberanía, la independencia política y la integridad territorial de Somalia. Además, alentamos al Consejo y a todos los asociados clave a que tengan esto en cuenta en sus iniciativas en pro de la paz y la estabilidad a largo plazo en Somalia. Instamos al Gobierno Federal a que lidere el Plan de Transición de Somalia y dirija todas las alianzas esenciales.

Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Adjunta, Sra. Gbeho; al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Souef, y a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Bahous, por sus exhaustivas exposiciones informativas. Asimismo, acogemos con beneplácito la participación de Somalia en esta sesión.

En los últimos seis decenios, Somalia ha afrontado grandes retos, desde conflictos a crisis climáticas, piratería, pobreza y hambruna. Sin embargo, contra todo pronóstico, el pueblo somalí ha dejado de lado la narrativa de un Estado fallido y, en su lugar, ha trazado su propio camino hacia la paz y la estabilidad. Aunque siguen existiendo retos, en los últimos meses, desde la elección del Presidente Hassan Sheikh Mohamud, los dirigentes somalíes han demostrado su compromiso y su capacidad de mantener al país en una trayectoria ascendente y son dignos de elogios.

Mientras estamos aquí reunidos, Somalia se encuentra en un punto de inflexión crítico, que representa una oportunidad única para poner fin al ciclo de conflicto en un país que lleva más de 30 años en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad. Este año podría ser un buen augurio para Somalia, si el Consejo y la comunidad internacional aprovechan el momento.

Consolidar la paz no solo consiste en prevenir la guerra. También se trata de establecer una estructura que respalde al país en su reconstrucción. La comunidad internacional debe hacer lo propio ayudando a consolidar la paz sostenible que Somalia merece y trata de conseguir.

Habida cuenta de ello, quisiera centrarme en tres elementos.

En primer lugar, es necesario respaldar los marcos ambiciosos presentados por Somalia desde las elecciones, encaminados a introducir reformas más inclusivas en los ámbitos de la política, la seguridad, la justicia y la economía. Nos alientan los esfuerzos de Somalia por fomentar la unidad nacional, en particular mediante el fortalecimiento de las relaciones y la coordinación con los estados miembros federados. Para lograr una gobernanza estable, será necesario que las partes interesadas somalíes mantengan su firme determinación de resolver las diferencias a través del diálogo. En el contexto de los incidentes que han tenido lugar recientemente en Laascaanood, acogemos con satisfacción el alto el fuego y reiteramos la importancia de la moderación.

En segundo lugar, el reto más importante para la seguridad de Somalia sigue siendo el terrorismo. Durante una década y media, Somalia ha luchado contra la propagación de la ideología extremista y la violencia de Al-Shabaab. Con el apoyo de las Naciones Unidas, la Unión Africana y otros asociados, Somalia sigue fortaleciendo su capacidad de lucha contra el terrorismo. Los Emiratos Árabes Unidos siguen decididos a contribuir en todo lo que puedan a esos esfuerzos.

Sin embargo, la comunidad internacional debe reconocer que, a medida que sus métodos se hacen más sofisticados y letales, el alcance y la influencia de Al-Shabaab suponen una amenaza existencial para Somalia y para la paz y la seguridad internacionales. En los últimos cuatro meses, Al-Shabaab ha matado a más de 500 personas, entre población civil y personal internacional de mantenimiento de la paz, y sigue sometiendo a mujeres y niñas a violencia sexual como táctica de dominación. Como nos contó la Directora Ejecutiva Bahous, la violencia contra las mujeres en el territorio controlado por Al-Shabaab no cesa. Eso es reprochable y demuestra la importancia de abordar la repercusión de las ideologías extremistas en la vida de las mujeres y las niñas. Nuestro enfoque como Consejo nunca debe obviar la perspectiva de género.

Queda mucho por hacer para ayudar al Gobierno somalí en su lucha contra Al-Shabaab y otros grupos terroristas.

En el plano nacional, eso implica fortalecer las capacidades nacionales de lucha contra el terrorismo, como asegurar de manera eficaz las zonas anteriormente controladas por Al-Shabaab, así como garantizar la prestación inclusiva de servicios públicos. Eso es fundamental para reducir la influencia de Al-Shabaab y evitar un vacío que pueda aprovechar.

En el plano regional, los dirigentes han demostrado que están a la altura del reto, como ha ocurrido recientemente en la cumbre de Mogadiscio, y el Consejo debe intensificar y respaldar esa cooperación. Además, la alianza con la Unión Africana y la labor de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia siguen siendo un multiplicador clave para reforzar la seguridad y la estabilidad de Somalia.

Por último, en el plano internacional, el Consejo debe replantearse sus enfoques de lucha contra el terrorismo. Hay que reestructurar el sistema actual de doble vía, que esencialmente aplica el marco del Consejo de lucha contra el terrorismo solo cuando se trata de quienes el Consejo considera asociados del Dáesh o Al-Qaida. Los instrumentos del Consejo para luchar contra el terrorismo deben utilizarse de manera coherente y previsible. Subsanan esa deficiencia ayudará a Somalia y a otros países del mundo a combatir el terrorismo en su territorio con mayor eficacia.

Sin embargo, las estrategias de lucha contra el terrorismo no bastarán por sí solas. La consolidación de la estabilidad solo será viable si va acompañada de un desarrollo sostenible y de mejores perspectivas económicas para Somalia.

El país sufre la sequía más larga y grave de su historia reciente. En el informe del Secretario General (S/2023/109) se pone de relieve que Somalia se encuentra al borde de la hambruna. A los Emiratos Árabes Unidos les preocupa sobremanera la suerte de más de 20 millones de personas que sufren actualmente inseguridad alimentaria y de casi 2 millones de niños que padecen malnutrición aguda. La ampliación de la asistencia humanitaria será la prueba del apoyo de la comunidad internacional a Somalia. La asistencia debe responder a las cuestiones de género y tener en cuenta los complejos problemas de Somalia, así como abarcar tanto las actividades inmediatas de socorro como el apoyo a largo plazo para el desarrollo y la resiliencia.

Los Emiratos Árabes Unidos se mantienen firmes e inquebrantables en su apoyo al pueblo de Somalia y toman nota de la posición expuesta por Ghana, en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a ese respecto. Mi país se adhiere a esa posición.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias a la Representante Especial Adjunta, Sra. Gbeho, al Representante Especial, Sr. Souef, y a la Directora Ejecutiva, Sra. Bahous, por sus exposiciones informativas y sus esclarecedoras presentaciones de hoy. También quisiera

celebrar la presencia del Representante Permanente de Somalia en la sesión de hoy.

El mes pasado tuve la oportunidad de visitar Somalia para examinar la estabilidad humanitaria y la situación de la seguridad. Deseo dar las gracias a la Sra. Gbeho y al Representante Especial Souef por el apoyo prestado durante mi misión, ya que me reuní con ambos allí.

Para comenzar, permítaseme hablar de la seguridad y dar algunas buenas noticias. Gracias a la valentía de las fuerzas de seguridad y los ciudadanos de Somalia, desde el verano pasado, se han liberado más de 70 ciudades de Hirshabeelle y Galmudug del régimen brutal de Al-Shabaab. Lamentablemente, se han perdido vidas en el proceso. Lamentamos la muerte de ciudadanos somalíes en la lucha por liberar a su país del terrorismo. Una de esas víctimas fue el Subcomandante de Danab, General de División Hassan Mohamed Osman. Su sacrificio y el de otros como él refuerzan la determinación de los Estados Unidos de respaldar las iniciativas dirigidas por los somalíes para derrotar a Al-Shabaab y proporcionar seguridad al pueblo de Somalia.

Por lo tanto, acogemos con satisfacción el compromiso reciente de Somalia y sus vecinos de ampliar las operaciones contra Al-Shabaab más al sur de Somalia y exhortamos a otros asociados internacionales a que ayuden a satisfacer las necesidades de Somalia en materia de generación de fuerzas, lo cual respaldamos firmemente. La estabilidad, que por supuesto está directamente ligada a la seguridad, sigue siendo un reto en Somalia. El hecho de llevar a cabo intervenciones de estabilización oportunas y equilibradas en los territorios recién liberados es imprescindible para aportar seguridad y alivio a la población somalí de esas zonas. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) desempeña un papel fundamental de apoyo al Gobierno Federal de Somalia en la planificación y coordinación de los esfuerzos de estabilización en respuesta a las operaciones. Valoramos los esfuerzos de la UNSOM por seguir poniendo de relieve la necesidad de contar con enfoques a largo plazo de la seguridad y la buena gobernanza que se basen en la reforma del sector de la seguridad y el estado de derecho. Esos esfuerzos allanarán el camino hacia una paz y seguridad duraderas en Somalia.

Seguimos respaldando el objetivo declarado del Gobierno Federal de poner fin a la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) para finales de 2024. Esperamos que los planes de reducción se coordinen con los funcionarios somalíes y estén en consonancia con las prioridades de seguridad sobre el terreno

definidas por Somalia. Sin embargo, la ATMIS ha desempeñado un papel fundamental en las operaciones en curso dirigidas por Somalia contra Al-Shabaab. Mientras tanto, instamos a la ATMIS a que siga prestando el apoyo necesario, en estrecha colaboración con nuestros asociados somalíes.

Los Estados Unidos también acogen con beneplácito los avances hacia el federalismo y la reconciliación política. Hemos felicitado al Gobierno Federal y a los estados miembros federados que han llegado a un acuerdo sobre la estructura de seguridad nacional y un marco en materia de justicia nacional. Del mismo modo, acogimos con satisfacción el acuerdo alcanzado sobre las elecciones parlamentarias y presidenciales en el Estado Sudoccidental. No obstante, nos sigue preocupando gravemente la violencia en Laascaanood, en particular el bombardeo indiscriminado contra civiles. Hacemos un llamamiento a la reducción inmediata de la violencia, a la protección de los civiles, al acceso sin trabas de la ayuda humanitaria y a la solución pacífica y de las tensiones mediante el diálogo.

Por último, deseo hablar de la sequía y de la posibilidad de que vuelva a haber hambruna en Somalia. La hambruna es el mayor fracaso de la comunidad internacional. En un mundo con abundancia de alimentos, no deberían morir de hambre comunidades enteras. El Consejo no puede quedarse con los brazos cruzados y aceptar ese fracaso.

Desde 2022, los Estados Unidos han aportado al Cuerno de África más de 2.500 millones de dólares en asistencia vital. De esa suma, unos 1.300 millones de dólares se destinaron directamente a Somalia. El año pasado, nuestra financiación representó más del 80 % de las operaciones de emergencia del Programa Mundial de Alimentos en la región. Retrasamos la aparición de la hambruna, pero solo la retrasamos.

En el viaje que hice recientemente a Mogadiscio, anuncié que los Estados Unidos aportarían otros 40 millones de dólares a Somalia. Esa financiación servirá para hacer frente a carencias alimentarias extremas y combatir el brote de enfermedades mortales. Sin embargo, a partir de abril, volverá el riesgo de hambruna. Según las propias cifras de las Naciones Unidas, sin las contribuciones de otros donantes, la asistencia alimentaria y nutricional crítica, que da apoyo a 4,6 millones de personas en Somalia, finalizará en abril. Todos acabamos de escuchar el llamamiento de la Sra. Gbeho.

Fui clara en Somalia, y lo seré con todos los miembros aquí presentes. Los Estados Unidos no pueden

seguir haciéndolo solos. Se trata de una responsabilidad colectiva. Exhorto a la comunidad internacional, en particular a los países de la región y a los que tienen medios para contribuir más, a que atiendan el llamamiento de la humanidad.

En medio de esta crisis, ha sido devastador ver a algunos donantes tradicionales recortar sus presupuestos humanitarios. No podemos recortar ni limitarnos a mantener nuestros presupuestos de ayuda. Debemos aumentar nuestra financiación el próximo año. Debemos convertir este aplazamiento de la hambruna en una eliminación. Para ello, será necesario que un mayor número de países contribuya y aporte más, tanto en el plano bilateral como multilateral. Por lo tanto, hoy hago un llamamiento a todos mis colegas que se encuentran en torno a esta mesa con respecto a esta cuestión. Seamos ambiciosos. Luchemos contra esta hambruna y hagámoslo juntos. Salvemos vidas.

Antes de concluir, permítaseme señalar que seguimos atentos a la situación en Türkiye y Siria, donde se ha producido otro terremoto hace menos de 24 horas. Permítaseme también expresar mis condolencias por la devastación y la pérdida de más vidas.

Sr. Olmedo (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a los exponentes por sus exposiciones informativas y quisiera formular tres observaciones.

En primer lugar, alentamos al Gobierno de Somalia a que prosiga sus esfuerzos para aplicar la reforma política y luchar contra Al-Shabaab. La cooperación entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros es alentadora y debe continuar. Hay que fortalecer las instituciones y ultimar la Constitución mediante un proceso inclusivo que otorgue a las mujeres y a los jóvenes el lugar que les corresponde.

Francia se congratula de la determinación del Gobierno somalí de luchar contra Al-Shabaab y reitera su firme condena de los atentados terroristas perpetrados por ese grupo. Deben incrementarse los esfuerzos de estabilización, desarme y reconciliación en las zonas recuperadas de manos de Al-Shabaab. El fortalecimiento de la estructura de seguridad nacional también contribuirá a consolidar una paz duradera.

Al igual que a otros países, a Francia le preocupa la violencia en Laascaanood, en la región de Sool. Se debe iniciar urgentemente la reducción de las tensiones, proteger a la población civil y garantizar un acceso humanitario seguro y sin trabas. Las tensiones solo se resolverán mediante el diálogo.

En segundo lugar, la comunidad internacional debe unirse para prestar asistencia a la población somalí más vulnerable. La situación humanitaria se deteriora y persiste el riesgo de hambruna. Las mujeres y los niños son las principales víctimas. Exhortamos a los asociados internacionales a que respalden el plan de respuesta humanitaria, para el que se necesitan 2.600 millones de dólares este año.

Francia está haciendo una contribución tangible. En diciembre del año pasado, un buque del Programa Mundial de Alimentos pudo entregar al pueblo somalí 25.000 toneladas de trigo suministradas por Ucrania. Francia financió ese esfuerzo con 14 millones de euros.

Deben proseguir las iniciativas para proteger los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres y los niños. Como declaró la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, la situación de las mujeres en Somalia sigue siendo muy difícil. Encomiamos la puesta en marcha del plan de acción nacional para aplicar la resolución 1325 (2000). Sin embargo, nos sigue preocupando el aumento de la violencia sexual y de género.

Por último, y esta es mi tercera observación, los efectivos somalíes deben seguir fortaleciéndose. El Gobierno somalí y los contingentes de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) deben respaldar firmemente la transición en materia de seguridad para cumplir los objetivos de la resolución 2628 (2022). Ese es el requisito indispensable para que el pueblo somalí tome las riendas de su propia seguridad a medio plazo y permita la retirada completa de la ATMIS a más tardar el 31 de diciembre de 2024. Hasta entonces, alentamos los esfuerzos de Somalia, la Unión Africana y la ATMIS encaminados a garantizar la retirada satisfactoria de 2.000 soldados de la Misión de aquí al 30 de junio de 2023, de conformidad con la resolución 2670 (2022).

Este año, una vez más, la Unión Europea sigue siendo el mayor contribuyente de la ATMIS. De forma paralela, contribuye al fortalecimiento de los contingentes somalíes con su Misión de Formación de la Unión Europea para Somalia e instrumentos financieros, entre ellos el Fondo Europeo de Apoyo a la Paz. No obstante, otros asociados también deben comprometerse a estar a nuestro lado para prestar apoyo a Somalia.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Yo también quisiera dar las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM); al Representante Especial, Sr. Mohamed El-Amine Souef,

y a la Directora Ejecutiva, Sra. Bahous, por sus exhaustivas exposiciones informativas. Asimismo, damos la bienvenida al Representante Permanente de Somalia a la sesión de hoy.

Nos alienta el impulso político y de seguridad en Somalia, pero aún queda mucho por hacer en relación con la respuesta humanitaria. Acogemos con beneplácito los avances logrados a la hora de aplicar las prioridades del Gobierno Federal, a lo que ha contribuido la celebración de reuniones periódicas del Consejo Consultivo Nacional. Acogemos con satisfacción el acuerdo sobre la distribución del poder entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados. No obstante, ese proceso debe impulsarse aún más para que se incluya a todos los estados miembros federados. La escasa cooperación anunciada por Puntlandia es sumamente preocupante, al igual que las tensiones encarnizadas en Laascaanood. La reducción de las tensiones y el diálogo son la única forma de avanzar, y es imprescindible incluir a todas las partes interesadas, principalmente a las mujeres y los jóvenes.

Seguimos la evolución de la lucha contra Al-Shabaab. Aunque encomiamos las acciones ofensivas dirigidas por el Gobierno contra el grupo terrorista, nos alarma la capacidad de Al-Shabaab para llevar a cabo atentados de gran repercusión contra las fuerzas de seguridad gubernamentales y objetivos civiles en centros urbanos de todo el país.

Es crucial que las operaciones militares se combinen con medidas socioeconómicas. No podemos permitirnos el riesgo de perder el control del Estado de las zonas recién liberadas porque no se satisfagan las necesidades esenciales de la población. En ese sentido, el apoyo a la aplicación de la estrategia nacional de estabilización actualizada es fundamental para asegurar las zonas recuperadas de Al-Shabaab. Además, la adopción de la nueva estrategia de lucha contra el terrorismo es un avance positivo para reducir la capacidad de Al-Shabaab de imponer su fiscalidad, reclutamiento y control territorial.

Somalia necesita el apoyo de la comunidad internacional, así como el de sus vecinos, que comparten los mismos retos. La cumbre convocada el 1 de febrero en Mogadiscio demostró la dimensión regional de la amenaza que supone Al-Shabaab y la necesidad de aunar esfuerzos para luchar contra el terrorismo.

Estamos sumamente consternados por el efecto devastador de la sequía en las mujeres y los niños, que constituyen más del 80 % de la población desplazada de

Somalia y son con frecuencia víctimas de violaciones de los derechos humanos y de violencia sexual relacionada con el conflicto. El aumento de la violencia sexual y de género es muy preocupante. Instamos al Gobierno Federal a que investigue sin demora todos los casos denunciados de violencia sexual y de género y a que exija que los autores rindan cuentas. Como todos sabemos, planear, dirigir o cometer actos de violencia sexual y de género son de por sí criterios para figurar en la lista del régimen de sanciones impuesto a Somalia. En el Consejo de Seguridad deberíamos hacer un mayor uso de esa disposición e imponer sanciones selectivas para castigar a quienes cometen esos delitos. Acogemos con satisfacción la puesta en marcha del plan de acción de Somalia para aplicar la Carta de las Mujeres Somalíes y el plan de acción nacional relativo a la resolución 1325 (2000) y exhortamos a que se apliquen de verdad.

Por último, quisiéramos reiterar nuestro respaldo a la UNSOM y dar las gracias a los asociados internacionales de Somalia que han contribuido a la consolidación de la paz y han apoyado a la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) y a las autoridades somalíes en la asunción gradual de sus responsabilidades en materia de seguridad, un proceso difícil que requerirá esfuerzos constructivos de todas las partes hasta que se complete la plena asunción de esas responsabilidades. Además, encomiamos a la ATMIS por sus sacrificios y somos partidarios de que se mantenga su apoyo a las fuerzas somalíes y su colaboración con estas para cumplir las expectativas del Plan de Transición de Somalia.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General, Sra. Gbeho; al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Souef; y a la Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Bahous, por sus exposiciones informativas. Además, deseo dar la bienvenida al representante de Somalia.

Sra. Presidenta: Acogemos con satisfacción su llamamiento a los miembros del Consejo para que presten especial atención a la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en las deliberaciones de hoy. Como dice un proverbio somalí, “la mejor cama para dormir es la paz”. No obstante, si bien la paz redundará en beneficio de todas y todos, también es responsabilidad de todas y todos. Al igual que en otros lugares, en Somalia las mujeres son artífices indispensables para lograr una paz sostenible, por lo que sus contribuciones importantes servirán de hilo conductor para las tres observaciones que deseo compartir.

En primer lugar, la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres es fundamental para progresar en las prioridades nacionales de Somalia. Reviste particular importancia salvaguardar la participación de las candidatas a cargos políticos, así como de las representantes elegidas, para que puedan contribuir a los procesos políticos en todos los planos sin sufrir amenazas ni represalias. A ese respecto, el plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad y el plan de acción para la aplicación de la Carta de las Mujeres Somalíes son instrumentos fundamentales y abogamos por su plena aplicación. Suiza lleva mucho tiempo respaldando una implicación activa de la sociedad somalí en su conjunto y en toda su diversidad, así como el refuerzo de la gobernanza local. Eso significa que las voces de las mujeres, así como las de la juventud y los grupos minoritarios, deben escucharse sin trabas e integrarse en los procesos de toma de decisiones y en la vida pública. Ese enfoque es importante para el examen constitucional, el debate sobre el reparto de poder y la reconciliación entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados. Acogemos con beneplácito las reuniones periódicas del Consejo Consultivo Nacional a ese respecto y alentamos a que continúe el diálogo constructivo.

En segundo lugar, nos siguen preocupando las violaciones y los abusos de los derechos humanos, incluida la violencia sexual y de género. Es esencial garantizar los derechos de las mujeres y un entorno seguro y respetuoso que les permita participar plenamente en la consolidación de la paz en Somalia. Animamos a las autoridades a que prosigan sus esfuerzos para combatir y evitar esas violaciones. De igual modo, alentamos al Parlamento a que apruebe sin demora el proyecto de ley de 2018 sobre delitos sexuales.

El respeto del derecho internacional debe ser la esencia de la respuesta a la inseguridad en todo el país. Deploramos que persistan los ataques de Al-Shabaab y otros grupos armados y reconocemos los esfuerzos del Gobierno y de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia para hacerles frente. Por otro lado, exhortamos a todos los agentes a que respeten el derecho internacional, especialmente los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, con el fin de garantizar la protección de los civiles, en particular en las zonas en las que se llevan a cabo operaciones militares. Además, nos preocupa el actual estallido de violencia en Laascaanood, que ha provocado desplazamientos masivos y ha afectado sobre todo a las mujeres y los niños. El respeto del derecho internacional humanitario es imprescindible para garantizar un acceso humanitario rápido, seguro y sin trabas.

En tercer lugar, Somalia está al borde de la hambruna. Sin duda, el cambio climático es un factor importante. A menudo, las mujeres son las primeras en afrontarlo y se ven afectadas por él de manera desproporcionada. Por lo tanto, la respuesta humanitaria en Somalia debe diseñarse y ponerse en práctica con la participación activa de las mujeres, sin dejar de tener en cuenta los efectos y riesgos climáticos. En la actualidad, estos riesgos consisten en la sequía más grave en cuatro decenios, que está aumentando aún más la inseguridad alimentaria. Algunos de los riesgos son la violencia debida a una mayor competencia por los recursos naturales, el aumento de las tensiones en el seno de las comunidades y los desplazamientos forzados que pueden derivarse de ello. Debemos seguir apoyando al Gobierno en su respuesta a la situación humanitaria.

Las prioridades nacionales de Somalia demuestran una determinación firme y una dirección clara hacia un futuro próspero en el que el país pueda llegar a estar “en paz consigo mismo”. No cabe duda de que las mujeres ocuparán un lugar central en ese empeño. Encomiamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), que está desempeñando un papel crucial. Suiza seguirá apoyando a Somalia, a su pueblo y a la UNSOM en sus esfuerzos de consolidación de la paz. Contamos con la unidad del Consejo de Seguridad para que haga lo mismo.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General, Sra. Gbeho; al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Embajador Souef, y a la Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Bahous, por sus exposiciones informativas tan esclarecedoras. Asimismo, doy la bienvenida al Embajador Osman y a la delegación somalí a la sesión. Quisiéramos expresar nuestro reconocimiento por la labor de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS) y dar las gracias a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y que permiten a la ATMIS y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) desempeñar su labor. Doy también las gracias al Embajador Swan por dirigir la UNSOM.

Nos preocupan las cifras del informe del Secretario General (S/2023/109) que indican que Somalia registró un aumento considerable de bajas civiles en 2022. La elevada letalidad de algunos de los atentados perpetrados por Al-Shabaab durante el período que abarca el informe también nos genera una extrema preocupación. No obstante, deseo subrayar que estamos satisfechos con

los progresos realizados en la lucha contra Al-Shabaab, en especial con la expulsión del grupo de varias zonas de diversos estados somalíes. Elogiamos al Gobierno Federal de Somalia, a los estados miembros federados y a todos los asociados pertinentes que están colaborando para hacer frente a esa amenaza.

Para que esos logros perduren, será esencial diseñar y aplicar iniciativas sólidas de consolidación de la paz. El Brasil ha destacado en repetidas ocasiones la posición singular de la Comisión de Consolidación de la Paz en el sistema de las Naciones Unidas, ya que podría desempeñar un papel más importante en Somalia. El Fondo para la Consolidación de la Paz también financia proyectos de un valor incalculable en el país. Encomiamos la puesta en marcha del dispositivo nacional de seguridad y alentamos a Somalia a que redoble sus esfuerzos en esa esfera. Además, celebramos que las iniciativas de reconciliación sean parte integrante de los territorios recuperados.

El Brasil está dispuesto a seguir participando en la reconfiguración de la ATMIS y en la transición de las competencias en materia de seguridad que está teniendo lugar en las instituciones somalíes. Confiamos en que el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados mantengan el patrón reciente de celebración de reuniones periódicas del Consejo Consultivo Nacional. Sobre todo, alentamos el diálogo sostenido entre los dirigentes de Somalia para dar respuesta a las prioridades nacionales más acuciantes.

La grave situación humanitaria en Somalia requiere la atención del Consejo. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el Programa Mundial de Alimentos, el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Sociedad de la Media Luna Roja somalí y todos los organismos humanitarios que prestan asistencia vital en Somalia han emitido advertencias claras sobre esa crisis en los últimos meses. Ante las previsiones de que más de 8 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria en 2023, debemos esforzarnos por aumentar la asistencia de forma mejorada y sostenida con el fin de evitar la hambruna.

Los desplazamientos forzados han afectado sobre todo a las mujeres y los niños somalíes. Por ello, también debemos colmar las lagunas en materia de protección y afrontar las desigualdades que agravó la actual crisis humanitaria. Una de las principales respuestas es la ejecución de esfuerzos humanitarios con perspectiva de género. Esa asistencia permitiría crear un entorno más seguro para las mujeres y los niños que sufren de manera desproporcionada la trágica situación actual.

Por lo tanto, respaldamos el llamamiento al respecto de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia. Las mujeres somalíes merecen que la comunidad internacional y los asociados humanitarios les presten una asistencia más audaz para liderar no solo la superación de la crisis actual, sino también la reconstrucción posterior de sus comunidades.

Sr. Ishikane (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Adjunta, Sra. Gbeho; al Representante Especial, Sr. Souef; y a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Bahous, por sus exposiciones informativas y sus contribuciones.

La paz y la estabilidad en Somalia son esenciales para lograr la prosperidad y la estabilidad en el Cuerno de África y pueden contribuir a una economía marítima pujante, que se extienda desde el golfo de Adén hasta el océano Índico. Bajo la dirección del recién elegido Presidente federal, Somalia ha visto renovados sus esfuerzos de construcción del Estado, a pesar de los desafíos persistentes que sigue afrontando. A ese respecto, el Japón destaca el papel esencial que desempeñan la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia y encomia sus esfuerzos incansables.

Para promover las aspiraciones del pueblo de Somalia y el cumplimiento adecuado de los mandatos de las tres misiones desplegadas en el país, el Japón considera esenciales las siguientes cuestiones.

En primer lugar, Somalia necesita alianzas más firmes y el apoyo de la comunidad internacional, en particular de sus vecinos. En la cumbre de los Estados vecinos de Somalia, que se celebró en Mogadiscio el 1 de febrero, se demostró una solidaridad regional renovada contra las amenazas comunes. El Japón se congratula de que los dirigentes expresaran su voluntad firme de fomentar la coordinación mediante la creación de mecanismos para las operaciones y la seguridad fronteriza. La soberanía, la integridad territorial, la independencia política y la unidad de Somalia son primordiales y no pueden lograrse con fronteras porosas. Debe ampliarse la cooperación regional para impedir la circulación transfronteriza de terroristas, armas ilegales y municiones.

En segundo lugar, la construcción institucional es esencial en todos los sectores. Elogiamos los recientes avances operacionales del Ejército Nacional Somalí, con la ayuda de las fuerzas de defensa comunitarias. Sus operaciones han conducido a la liberación de algunos bastiones de Al-Shabaab. Con el fin de mantener esas

zonas recién liberadas y proporcionar seguridad y servicios básicos suficientes, es crucial crear instituciones y capacidades en los planos local y comunitario. Ello debe hacerse mediante una cooperación estrecha entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados, con el apoyo de la comunidad internacional. El Japón, por su parte, ha contribuido al desarrollo de la capacidad de los funcionarios de los gobiernos centrales y locales mediante programas de capacitación. Las instituciones locales y las fuerzas de seguridad deben ser capaces de granjearse la confianza de la población sobre el terreno. Esos esfuerzos crearán unas condiciones en las que la presencia de la ATMIS ya no será necesaria.

En tercer lugar, es esencial proteger a los más vulnerables y hacer frente a las amenazas polifacéticas a la seguridad humana de manera integral. Los incesantes enfrentamientos y la violencia siguen desplazando a un gran número de mujeres y niños, que se ven expuestos al riesgo de ser víctimas del reclutamiento de niños y la violencia sexual. Esos desafíos se suman a la ya de por sí grave situación humanitaria provocada y agravada por las graves sequías y otras repercusiones del cambio climático. Un enfoque desde la perspectiva de las mujeres y la paz y la seguridad es de vital importancia para superar las dificultades a las que se enfrenta Somalia. El nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz debe ser la clave de nuestro enfoque. Con el fin de promover la resiliencia de las comunidades, debemos integrar mejor nuestra asistencia en ese nexo en relación con la seguridad alimentaria, la atención médica, el empoderamiento de la juventud y otras esferas.

Para concluir, permítaseme asegurar al Consejo que el Japón sigue desempeñando su papel, en especial como Presidencia del Comité del Consejo de Seguridad dimanante de la resolución 751 (1992) relativa a Al-Shabaab, en la promoción de la paz y la estabilidad en Somalia y en la región en general.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Jefa Adjunta de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sra. Anita Kiki Gbeho; al Jefe de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia, Sr. Mohamed El-Amine Souef; y a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Sima Sami Bahous, por sus exposiciones informativas.

Seguimos de cerca la evolución de los acontecimientos en la República Federal de Somalia, donde la situación de la seguridad interna sigue siendo difícil, el nivel de la amenaza terrorista continúa siendo elevado y persiste la profunda fragmentación territorial y

en clanes de la sociedad. La conclusión el año pasado del prolongado ciclo electoral creó condiciones previas adecuadas para restaurar las instituciones del Estado, promover gradualmente la reconciliación nacional y mejorar la situación de la seguridad en el país. Prevedemos que todos los participantes en el proceso político somalí, incluidos los dirigentes de los estados de Puntlandia y Somalilandia, seguirán aunando esfuerzos para definir un modelo estable de estructura federal. Al mismo tiempo, seguimos considerando necesario preservar la integridad territorial y la unidad de Somalia.

Hemos apoyado de manera constante los esfuerzos de los dirigentes somalíes para estabilizar la situación política interna. Tomamos nota de que se ha intensificado la labor del Consejo Consultivo Nacional, en cuyo marco el Gobierno Federal y los estados han alcanzado importantes acuerdos de cooperación para la aplicación de las prioridades nacionales principales. Nos congratulamos de la firma de un acuerdo entre el Gobierno Federal y las autoridades estatales somalíes sobre la división de poderes.

Mientras tanto, constatamos la grave situación humanitaria general en todo el territorio de Somalia. Una parte considerable de la población sigue al borde de la hambruna, y se espera que esa situación alcance su punto más alto en abril y junio de este año si no se puede proporcionar el grado necesario de asistencia humanitaria.

La situación de la seguridad en el país también sigue siendo muy preocupante. El grupo extremista Al-Shabaab continúa atacando instalaciones gubernamentales, unidades militares, organizaciones internacionales y a la población civil en zonas urbanas, en especial en la capital y en la región de Bajo Shabele. El 23 de enero, unos militantes dispararon contra un helicóptero de la sociedad anónima rusa UTair-Helicopter Services, que presta servicios de transporte aéreo a la misión humanitaria de las Naciones Unidas en Somalia.

Somos conscientes de que el Ejército Nacional Somalí, con el apoyo de las milicias locales, llevó a cabo con éxito una serie de operaciones ofensivas en los estados de Galmudug e Hirshabeelle, que tuvieron como resultado la liberación de varias ciudades que estaban bajo el control de Al-Shabaab. Las autoridades federales también facilitaron la solución de la situación en el Estado Sudoccidental. Sin embargo, nos preocupa sobremanera el enfrentamiento que estalló en la disputada región de Sool, entre Somalilandia y Puntlandia. Confiamos en que esa situación de conflicto se resuelva lo antes posible.

En ese contexto, concedemos gran importancia a la labor de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia, que desempeña un papel esencial en la lucha contra el terrorismo y la garantía de la seguridad interna. Consideramos que su presencia es un factor clave a la hora de disuadir a los extremistas y a quienes llevan a cabo otras actividades ilegales en Somalia y un requisito indispensable para avanzar en el fortalecimiento de su condición de Estado.

Consideramos positiva la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia. Tomamos nota de los esfuerzos realizados por los países vecinos de Somalia para prestar asistencia en la lucha contra el terrorismo y acogemos con beneplácito la cumbre regional celebrada en Mogadiscio el 1 de febrero, que reunió a dirigentes de Somalia, Djibouti, Kenya y Etiopía y en la que se firmaron una serie de acuerdos con miras a reforzar la acción conjunta contra el grupo extremista Al-Shabaab.

En este momento, como prioridad, debemos centrarnos en aumentar la eficacia de los órganos federales de Somalia encargados de hacer cumplir la ley para que puedan garantizar un control efectivo de la situación por sí mismos. Para cuando la ATMIS concluya su labor, el pueblo somalí deberá ser capaz de asumir la plena responsabilidad de garantizar la seguridad en todo el territorio de Somalia.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Agradezco las intervenciones de la Representante Especial Adjunta del Secretario General para Somalia y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Sra. Gbeho; del Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia, Sr. Souef; y de la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Bahous.

Reconocemos el compromiso del Gobierno Federal de Somalia, con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas y en especial de la UNSOM, para continuar con la reconstrucción del país hacia una paz sostenible. Por ello, es fundamental que exista una política de apertura que permita incrementar esos esfuerzos y garantizar la transparencia y la confianza. En ese sentido, hacemos un llamado a continuar trabajando y fortaleciendo los siguientes campos de acción.

En primer lugar, en el ámbito político, hacemos votos por que el Consejo Consultivo Nacional continúe trabajando en el plan nacional y los procesos electorales.

La democracia inclusiva ha demostrado ser clave para salir de los conflictos y construir institucionalidad que permita implementar políticas hacia el bienestar económico, el desarrollo social y la seguridad ciudadana. Como signatario de la iniciativa de Compromisos Compartidos de la agenda del Consejo sobre las mujeres y la paz y la seguridad, el Ecuador reconoce la voluntad política del Gobierno somalí para ejecutar acciones que promuevan la participación política y social de las mujeres, por ejemplo la Carta de las Mujeres Somalíes y el plan de acción nacional sobre la resolución 1325 (2000). Animamos a Somalia a consolidar estas estrategias que permitan asegurar una mayor y más equitativa participación de las mujeres en el Parlamento y las instituciones de Gobierno.

En segundo lugar, en lo que respecta a la seguridad, lamentamos que los ataques de Al-Shabaab continúen causando muerte y dolor. Condenamos esos actos atroces y esperamos que no queden en la impunidad. Al-Shabaab debe ser responsabilizado del uso de la violencia y de las violaciones y los abusos de los derechos humanos. Los resultados de la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de Somalia, Djibouti, Kenya y Etiopía, celebrada el 1 de febrero, son alentadores. Confirman que los esfuerzos regionales deben ser apoyados demostrando que la unidad regional es fundamental para hacer frente a las amenazas, como las de Al-Shabaab. Hacemos un llamado, por lo tanto, para que estos esfuerzos conjuntos continúen.

En tercer lugar, la protección de los civiles es el tema de extrema preocupación para mi delegación, pues, de acuerdo con lo que hemos escuchado hoy, alrededor de la mitad de la población somalí requiere asistencia humanitaria. La hambruna y las previsiones de sequía aumentan los niveles de inseguridad alimentaria, la desnutrición crónica infantil de 1,8 millones de niñas y niños menores de cinco años, los desplazamientos forzados y sus efectos, y el incremento de todo tipo de violencia. Esto no puede menos que obligarnos a unir nuestra voz por los más vulnerables. Es fundamental la implementación de la ley sobre delitos sexuales de 2018, que incorpora políticas de prevención de la violencia sexual contra las mujeres y las niñas y para su protección, y que alienta la importancia de la rendición de cuentas en el tránsito hacia la reconciliación nacional y la paz.

Son condenables los saqueos y la destrucción de bienes humanitarios, así como los ataques y las amenazas al personal humanitario. Somalia requiere bienes y suministros esenciales para la supervivencia de su sociedad civil. La comunidad internacional no puede permanecer

imposible ante esta situación y debe complementar los esfuerzos de los somalíes y de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia. El Ecuador encomia la sustancial cooperación entre la UNSOM y el Gobierno de Somalia para disminuir hasta erradicar las cifras de la mutilación genital femenina, el matrimonio infantil y el embarazo adolescente; democratizar el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva; fomentar una cultura de prevención de la violencia sexual contra las mujeres y las niñas, y producir datos desagregados por género que permitan contar con información específica para diseñar políticas públicas.

Finalmente, reconocemos los esfuerzos del Gobierno de Somalia en el marco de la resolución 2628 (2022) y hacemos un llamado para una acción conjunta de los organismos regionales, subregionales e internacionales y el sistema de las Naciones Unidas para dar alivio a esta crisis. Damos la bienvenida también al Representante Permanente de Somalia, presente en el Salón.

La Presidenta (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Malta.

Doy las gracias a la Representante Especial Adjunta del Secretario General para Somalia y Jefa Interina de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sra. Gbeho; al Representante Especial Souef y a la Secretaria General Adjunta y Directora Ejecutiva Bahous por sus exposiciones informativas. Acogemos con beneplácito la participación del Representante Permanente de Somalia en la sesión de hoy.

Asimismo, quiero expresar nuestra profunda decepción por el hecho de que las condiciones actuales no hayan propiciado la participación segura de una representante de la sociedad civil para que informe al Consejo de Seguridad sobre las cuestiones relacionadas con las mujeres y la paz y la seguridad. Seguimos firmes en nuestra convicción de que la voz de la sociedad civil debe ser escuchada, y debemos hacer más a fin de facilitar la participación segura de los exponentes de la sociedad civil sin temor a represalias, hostigamiento o abuso. Por esos motivos, distribuimos como documento del Consejo de Seguridad la declaración que se habría pronunciado en nombre de Somali Gender Equity Movement, un movimiento sociopolítico mundial no partidista que incluye a 9.000 mujeres somalíes diversas del país y de la diáspora que se han unido para defender la equidad de género en Somalia.

Somalia está en la senda de una transformación integral, y las reformas políticas que ya se han logrado deben

seguir incentivando nuevos avances. Sigue siendo clave avanzar en el proceso de revisión constitucional a fin de lograr un modelo eficaz de federalismo para Somalia. Nos alientan los acuerdos recientes sobre la asignación de poderes y la creación de comités técnicos para examinar y preparar recomendaciones sobre las cuestiones de seguridad nacional y las elecciones con sufragio universal. En este sentido, Malta subraya la importancia de que las elecciones sean inclusivas, libres y limpias, y de que exista un espacio cívico que represente a todas las partes interesadas. La participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres es la piedra angular de toda sociedad. Acogemos con satisfacción el lanzamiento de la Carta de las Mujeres Somalíes y el plan de acción nacional de Somalia sobre las mujeres y la paz y la seguridad, e instamos a su plena aplicación. Solo cuando todas las mujeres somalíes sean parte integrante de todo el proceso de elaboración de políticas y adopción de decisiones será posible sentar las bases de la gobernanza eficaz, así como de la paz y el desarrollo sostenibles.

En el ámbito de la seguridad, 2022 fue el año más mortífero que hemos visto, con un aumento del 153 % del número de bajas civiles. Al-Shabaab sigue aprovechando la inestabilidad regional. Malta condena enérgicamente todas las ofensivas que ha llevado a cabo Al-Shabaab, sobre todo las que tienen como objetivo a civiles.

Malta mantiene su apoyo a la Misión de Transición de la Unión Africana en Somalia (ATMIS), que contribuye a la armonización sistemática del sector de la seguridad de Somalia. Junto con la Unión Europea, uno de los principales donantes de la ATMIS, seguimos apoyando el traspaso gradual de las responsabilidades en materia de seguridad a Somalia. Encomiamos la dedicación continua de la Unión Africana a la ATMIS y el llamamiento que ha hecho en favor de su finalización en 2024.

Somalia sigue siendo el país más afectado por la inseguridad alimentaria, que se ve agravada por sequías extremas. Casi la mitad de la población somalí sufre a causa de la inseguridad alimentaria grave. Estamos muy preocupados por las tendencias de desnutrición grave y de falta de higiene, a raíz de las cuales se corre el riesgo de que aumenten las enfermedades y se produzcan más desplazamientos.

Nos alarma el modo en que esas amenazas superpuestas han hecho que los niños no puedan asistir a la escuela y, en consecuencia, se vean expuestos a condiciones de explotación y otras condiciones peligrosas. Teniendo en cuenta que se han registrado hasta 1.127 violaciones cometidas contra los niños, pedimos

que se agilicen la acción de la justicia y la rendición de cuentas, y seguimos apoyando la labor de la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados.

Malta está firmemente resuelta a luchar contra todas las formas de violencia, incluidas la violencia sexual relacionada con los conflictos y la violencia de género. Nos complace saber que se han desarrollado una serie de programas para concienciar sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos, incluidos talleres de múltiples partes interesadas para abordar cualquier obstáculo social o jurídico que impida garantizar la rendición de cuentas. Instamos a las autoridades somalíes a que investiguen y enjuicien todos los casos denunciados de violencia sexual y de género, basándose en un enfoque centrado en los supervivientes. Los autores de esos crímenes deben rendir cuentas de sus actos. Asimismo, nos hacemos eco del llamamiento de la UNSOM en favor de una respuesta humanitaria más inclusiva en materia de género, centrada en las mujeres y las niñas desplazadas en las zonas más afectadas por la sequía.

Para concluir, Malta reitera su apoyo constante a Somalia. Encomiamos la labor realizada por la Representante Especial Adjunta del Secretario General y Jefa de la UNSOM en colaboración con los agentes regionales y la comunidad internacional. La búsqueda del restablecimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas en Somalia debe seguir siendo nuestra guía.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el representante de Somalia.

Sr. Osman (Somalia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera felicitar y desear mucho éxito a la Presidencia maltesa del Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, quiero dar las gracias al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Mohamed El-Amine Souef, y a la Representante Especial Adjunta del Secretario General para Somalia y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Sra. Anita Kiki Gbeho, por sus exposiciones informativas. Doy las gracias a la Directora Ejecutiva de ONU-Mujeres, Sra. Sima Sami Bahous.

El Presidente de la República Federal de Somalia, Hassan Sheikh Mohamud, ha consolidado aún más su visión de subrayar un enfoque pangubernamental que ponga el mismo empeño en defender la construcción del Estado a través de un acuerdo político inclusivo y un

proceso de reconciliación a largo plazo. En los últimos meses hemos sido testigos de la consecución de muchas de las prioridades articuladas por el Gobierno Federal de Somalia. En el ámbito político, el Presidente celebró reuniones consultivas nacionales periódicas para profundizar el federalismo y mejorar la cooperación en torno a las prioridades de la construcción del Estado. La conclusión con éxito de la conferencia de reconciliación en Baidoa, capital del Estado Sudoccidental, del 17 de enero al 5 de febrero, es un verdadero testimonio de la colaboración inclusiva del Gobierno con todas las partes interesadas para resolver las cuestiones pendientes y aprovechar y aplicar los acuerdos y resultados de las sesiones del Consejo Consultivo Nacional.

El mes pasado, Somalia acogió a los Jefes de Estado de los países vecinos de Djibouti, Etiopía y Kenya en una cumbre histórica de Estados de primera línea celebrada en Mogadiscio, en la que acordaron reforzar plenamente la cooperación bilateral en materia de seguridad y dar el último impulso al esfuerzo regional para derrotar a los terroristas internacionales en Somalia. Eso es algo oportuno y sensato, y es la única manera de proporcionar paz y seguridad en forma sostenible a nuestra región y al continente en general, habida cuenta de que nos enfrentamos a una amenaza común. Somalia está verdaderamente agradecida a todos sus asociados internacionales que se solidarizan con nosotros en la lucha contra el terrorismo internacional en el país.

El Gobierno somalí está logrando progresos demostrables en su nueva estrategia integral de lucha contra Al-Shabaab, tanto militar como ideológicamente. Hemos decidido que ya es suficiente, y que el grupo terrorista internacional Al-Khawarij debe ser derrotado de manera definitiva, de una vez por todas. El Gobierno somalí convocó una conferencia que reunió a más de 300 eruditos religiosos y clérigos en Mogadiscio en enero. Los clérigos y eruditos, procedentes de todas las regiones de Somalia y de la diáspora, declararon su apoyo a la guerra del Gobierno contra Al-Shabaab y otros grupos terroristas y cuestionaron, desde el punto de vista ideológico, sus ideologías extremistas violentas. Nuestro pueblo ha respondido al llamamiento del Gobierno para que nos apoye en la lucha por la liberación de los territorios controlados por los grupos terroristas. Ahora se está organizando y luchando de manera orgánica junto con el Ejército Nacional Somalí y otras fuerzas de seguridad para hacer que Somalia sea más segura en aras de su propio futuro.

Desde el período que abarca el informe anterior, nuestras fuerzas armadas nacionales han intensificado sus operaciones ofensivas contra los grupos terroristas en los

estados de Hirshabelle y Galmudug y los han desalojado de numerosas ciudades y aldeas. A pesar de las limitaciones de recursos logísticos y financieros, las fuerzas de seguridad somalíes han comenzado a llevar a cabo operaciones de limpieza y selección de objetivos en el estado Sudoccidental y el estado de Yubalandia. Hasta la fecha, todas las operaciones recientes han tenido éxito en todas las zonas de operaciones de las fuerzas armadas nacionales somalíes, donde se han liberado rutas principales de abastecimiento y núcleos de población importantes. Si bien la aplicación del Plan de Transición de Somalia en materia de seguridad es un ejercicio que exige una gran cantidad de recursos, cabe señalar que, de hecho, el Gobierno Federal de Somalia ha logrado alcanzar al menos el 90 % de las prioridades y los objetivos que figuran en el informe anterior que se presentó al Consejo en octubre de 2022. No obstante, las actividades del Plan de Transición de Somalia no tendrán éxito a menos que se levante por completo el embargo de armas de larga data impuesto a Somalia y se facilite y reestructure un apoyo internacional articulado que se ajuste adecuadamente a las realidades sobre el terreno, incluida la inversión en proyectos de efecto rápido en las zonas liberadas recientemente.

Somalia evitó la hambruna que se avecinaba el año pasado. Damos las gracias a los donantes y a los organismos humanitarios por haber atendido el llamamiento del Gobierno para hacer frente a las necesidades humanitarias de la población local. En ese sentido, insistimos en la importancia del vínculo existente entre la asistencia humanitaria y la asistencia para el desarrollo, que es fundamental para la labor que conllevan las estrategias a largo plazo del Gobierno Federal de Somalia encaminadas a invertir en la transformación sistémica y apoyarla a lo largo de ciclos a largo plazo. Además, hacemos hincapié en la utilización de los sistemas nacionales, que es un elemento importante en el desarrollo de la capacidad de nuestro Estado para mantener la seguridad, fomentar la estabilidad y el crecimiento económicos y prestar servicios. Pasar por alto los sistemas nacionales genera costos de transacción adicionales para nuestro Gobierno y puede desviar la atención de los sistemas que rigen el uso de los recursos nacionales, lo que socava la rendición de cuentas del Estado.

En el norte de Somalia, seguimos horrorizados por la agresión contra el pueblo de Laascaanood, que ha causado inconmensurables sufrimientos humanos y pérdidas de vidas, así como desplazamientos de civiles a gran escala, y condenamos esa agresión. El Presidente Hassan Sheikh Mohamud ha pedido el cese inmediato de las hostilidades y la negociación de un alto el fuego

duradero. El Gobierno Federal de Somalia está dispuesto a crear las condiciones necesarias para el inicio de un diálogo nacional inclusivo con los somalíes con miras a resolver el conflicto y sentar así las bases de la paz y la estabilidad en todo el país. El Gobierno Federal de Somalia subraya su deber de proteger a la población somalí y la responsabilidad de seguir prestando un apoyo humanitario sustantivo y continuo a los afectados por el conflicto en Laascaanood, en particular a las mujeres y los niños. Hacemos un llamamiento a nuestros asociados internacionales para que proporcionen asistencia inmediata en forma de acceso humanitario seguro, rápido y sin trabas y permitan la entrega de ayuda humanitaria a la población de Laascaanood y la región de Sool.

Lo que está ocurriendo hoy en Laascaanood es un crimen de lesa humanidad y atenta contra los valores del pueblo somalí. En este sentido, no puede haber impunidad para los autores de delitos relacionados con ataques indiscriminados contra los civiles y la infraestructura civil. Además, el Gobierno Federal de Somalia está resuelto a investigar y a llevar ante la justicia a los responsables.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 12.10 horas.